

EL PERFECCIONAMIENTO DEL PROFESORADO DE EDUCACION GENERAL BASICA

(RESUMEN DE TESIS DOCTORAL)

Por BERNARDO DE LA ROSA ACOSTA

Doctor en Filosofía y Letras)

T R I B U N A L

PRESIDENTE: Dr. D. Fernando Montero Moliner

Catedrático de Historia de la Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia.

VOCALES: Dr. D. Ricardo Marín Ibáñez

Catedrático de Pedagogía General. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia. Director de la Tesis.

Dr. D. Felipe M.ª Garín y Ortiz de Taranco

Catedrático de Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia.

Dr. D. Pedro Pérez Puchal

Catedrático de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia.

Dra. D.ª Isabel Gutiérrez Zuluaga

Profesora Agregada de Historia de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia.

Tesis Doctoral calificada con «Sobresaliente cum laude», leída y defendida públicamente el día 5 de julio de 1972 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia.

INTRODUCCION

De entre los diversos motivos que pueden justificar la investigación del tema en cuestión, dentro del amplio campo y de la inmensa problemática que actualmente presentan las Ciencias de la Educación, el más fundamental, a nuestro juicio, estriba en el hecho, tantas veces citado modernamente en la literatura pedagógica, consistente en que los sistemas educativos se miden por la calidad de sus docentes, quienes, en definitiva son siempre los responsables directos del éxito o del fracaso de las innovaciones educativas.

Por otro lado, nuestra propia experiencia docente inevitablemente nos conduce a reflexionar no sólo sobre la formación del profesorado y sobre los condicionantes selectivos que posibilitan o impiden el acceso de un contingente de la población estudiantil a la profesión magistral, sino también sobre las posibilidades actuales, a tenor de las inaplazables exigencias de la educación moderna, que tienen los docentes, especialmente los encargados de impartir el primer nivel de la enseñanza, de perfeccionarse con los medios de que actualmente disponen y dentro del sistema educativo en el que se encuentran insertos.

La presente investigación se divide en tres partes fundamentales:

I. El cuerpo doctrinal de la investigación. Está destinado al estudio de la literatura pedagógica relacionada directamente con el tema.

II. La investigación realizada: elementos constitutivos. En esta parte se analizan e interpretan los datos recogidos en las distintas muestras de la población, tanto de estudiantes del Magisterio como de docentes en ejercicio, a fin de probar las hipótesis fundamentales.

III. Resumen de conclusiones e información complementaria. Dada la amplitud de la investigación, esta parte se ha destinado a ofrecer una síntesis de los resultados más significativos, así como a la inclusión de una bibliografía amplia y al mismo tiempo selectiva y del material complementario tales como documentos, disposiciones oficiales, protocolos de cuestionarios, etc.

METODOLOGIA UTILIZADA

Este estudio tiene un carácter fundamentalmente diagnóstico-descriptivo y cae dentro del tipo denominado comunmente «investigación aplicada», la cual, si bien no contradice en gran parte las características de la «investigación básica o fundamental», puede considerarse como «aplicada» en tanto y en cuanto los resultados obtenidos pueden servir de inmediato para mejorar o intentar de modificar la situación y los fenómenos estudiados.

A pesar de que en esta tesis doctoral se encuentran dos partes claramente delimitadas (Estudio de los condicionantes selectivos de la elección de la carrera del Magisterio y el Perfeccionamiento del Profesorado de Educación General Básica en ejercicio), la primera, aunque de suyo pudiera conducirnos a una investigación independiente dada la propia riqueza de su contenido, se ha considerado como parte complementaria del problema que nos preocupa, es decir, el del perfeccionamiento del personal docente. No obstante, las conclusiones obtenidas se resumen en el presente extracto dada su verdadera importancia.

Las investigaciones de este tipo presentan una metodología muy variada. El carácter descriptivo de la misma ha determinado la utilización predominante de los formularios de encuesta. El punto de partida inicial, en cuanto a la metodología a que esta investigación se refiere, se ha centrado en la observación directa de la realidad docente, mediante diversos contactos, dentro y fuera del aula de clase, con gran número de educadores para conocer de cerca la problemática estudiada. En muchos casos esta observación directa ha revestido la forma de «observación por participación».

Además de los cuestionarios aplicados, se han realizado un buen número de entrevistas, las cuales han sido fundamentalmente de dos tipos: unas, han tenido carácter informal, basadas en diálogos sobre cuestiones relativas a la problemática del perfeccionamiento que no se perfilaban muy claramente en los datos obtenidos en la prueba «piloto»; otras, y en mayor número que las anteriores, han sido del tipo denominado «entrevistas estructuradas». Otro de los instrumentos metodológicos ha consistido en el análisis de datos y documentos oficiales, tanto nacionales como internacionales, relativos a la problemática del perfeccionamiento del profesorado en ejercicio.

SUPUESTOS MAS IMPORTANTES

Hay que distinguir entre las hipótesis sobre los condicionantes de la elección de la carrera del Magisterio y las correspondientes al perfeccionamiento del docente en ejercicio. Ofrecemos una síntesis de las correspondientes a cada una de ambas facetas del presente estudio.

I .Hipótesis o supuestos sobre los condicionantes de elección de la profesión docente.

Por diversas razones, el estudiante no goza de una plena libertad en la elección de su futuro profesional. Además de su capacidad, vienen a condicionar su elección los diversos factores que integran el marco socio-económico en que se desenvuelve. Estos factores limitan sensiblemente el campo de sus posibilidades profesionales incluso en las sociedades democráticas donde, frente a una gran libertad teórica, se tropieza con las limitaciones propias de la vida económica en general.

Es de experiencia común, y ciertas investigaciones así lo demuestran, que, en muchos casos, no son la capacidad ni la vocación los factores que inclinan al individuo a su elección profesional. La posibilidad de realización de una carrera cualquiera guarda relación con la duración de la misma, la facilidad de acudir a los centros donde se imparten sus enseñanzas, el coste total de los estudios, los ingresos, las circunstancias familiares, la edad de los sujetos, la tradición y el ambiente familiar, la dificultad de los estudios, etc.

El grado más o menos intenso en que se den cada una de las facetas antes mencionadas en una carrera o profesión cualquiera, viene a determinar la posibilidad de acceso de sectores más o menos amplios de la población estudiantil a la realización de la misma. La carrera del Magisterio presenta unas características específicas por ser relativamente corta, más asequible a las clases modestas, facilidad para ser cursada por enseñanza libre, rápida colocación de sus graduados debido al gran contingente de docentes que requiere la universalización de la enseñanza del primer nivel, entre otras.

Según lo expuesto anteriormente, se han establecido unos supuestos básicos, los cuales han sido sometidos a comprobación mediante el

análisis de los datos obtenidos. Estos supuestos vienen a ser, en síntesis los siguientes:

A) El mayor contingente de candidatos al Magisterio proviene de las clases modestas. En su mayoría son hijos de trabajadores cualificados, agricultores, industriales y comerciantes pequeños, empleados y militares de mediana graduación.

B) La mayoría de los candidatos proceden de localidades de carácter agrícola. La propia distribución de la población española, la consideración de que gozan los docentes en los medios agrícolas, la escasez de otros Centros de enseñanza que abran nuevas perspectivas al estudiante, hacen la elección de esta carrera la más común, especialmente en los núcleos rurales.

C) La posición socio-económica del estudiante influye significativamente en la elección de esta carrera. Las condiciones económicas familiares, el número de hijos en edad escolar, el elevado coste de los estudios superiores y la clara influencia familiar, como consecuencia de todo ello, determinan también la dirección hacia esta elección.

D) La vocación, en el estricto sentido de este término, no es el factor primordial de la elección. Muchos aspirantes hubieran deseado realizar otros estudios incluso piensan continuar estudiando una vez terminada esta carrera. Parece ser que la elección ha sido pensada al terminar el bachillerato, el preuniversitario o al abandonar otros estudios o aspiraciones de más difícil realización.

E) Las calificaciones anteriores no son determinantes esenciales de la elección. Aunque posiblemente los alumnos de brillantes expedientes académicos escapen hacia carreras superiores, estimamos que las calificaciones de los aspirantes al magisterio son las normales que pueden encontrarse en los aspirantes a otras carreras; es decir, no puede demostrarse que al Magisterio acudan solamente los peor dotados intelectualmente.

F) Finalmente, se supone que a los actuales estudiantes del Magisterio no les satisfacen suficientemente el plan de estudios, la formación profesional recibida, su preparación como futuro profesional de la enseñanza ni la orientación sobre los problemas profesionales que se encontrarán en un futuro inmediato.

II. Hipótesis o supuestos del perfeccionamiento del docente en ejercicio.

Los datos suministrados tanto por la observación como por la interpretación de los resultados obtenidos mediante el cuestionario «piloto», han permitido plantear una serie de supuestos, en lo que concierne al perfeccionamiento del docente de Educación General Básica, los cuales han sido sometidos a análisis y comprobación mediante la interpretación de los datos aportados por 1.362 cuestionarios, seleccionados en Valencia

y su provincia, y 100 del mismo tipo, procedentes de otros puntos de la geografía española.

La multiplicación de las necesidades que estos docentes tienen en la actualidad, al encontrarse inmersos en una reforma educativa de la magnitud y trascendencia de la nuestra nos ha llevado a plantearnos seriamente el problema del perfeccionamiento docente desde varios ángulos. Aunque se parte de una hipótesis fundamental consistente en que el docente español en ejercicio, de Educación General Básica, se encuentra actualmente muy necesitado de reciclaje y perfeccionamiento, se ha estimado conveniente añadir como supuestos a comprobar otras afirmaciones directamente relacionadas con la problemática de la actualización docente. Estos supuestos son los siguientes:

1. Estado actual de la situación docente en orden a su preparación

a) La preparación recibida y la formación profesional del docente de E. G. B. es bastante deficitaria.

b) Existe una participación muy escasa en actividades de perfeccionamiento. Las causas son de diversa índole.

c) Tropieza aún con muchos obstáculos para su perfeccionamiento profesional, lo que se agrava con la escasa incentivación y ayuda oficial real que se les proporciona.

d) Su preparación actual es inadecuada para las nuevas exigencias de la moderna tecnología educativa.

2. Existe intención y preocupación general por actualizarse y perfeccionarse.

a) Las nuevas exigencias educativas hacen que sientan seriamente esta necesidad, sobre todo los docentes jóvenes, al mismo tiempo que inclinación hacia la especialización en ciertas áreas.

b) No desean conocimientos teóricos, sino cursos y demostraciones prácticas acordes con sus problemas escolares concretos.

3. Estiman necesario la creación de Centros de Investigación Pedagógica

a) Desean la colaboración con estos Centros facilitando información y realizando prácticas.

b) Consideran de urgencia las investigaciones sobre métodos y técnicas didácticas.

4. Se encuentran muy necesitados de incentivación, ayudas y estímulos

a) El mejor modo estriba en el reconocimiento efectivo de una mayor competencia profesional y en el abono de los gastos originados por el perfeccionamiento.

b) Consideran conveniente la cooperación con el extranjero por medio de estancias o de viajes educativos.

5. Los actuales organismos e instituciones propicias para su perfeccionamiento no les satisfacen plenamente.

a) Disconformidad con la labor realizada por la Inspección Técnica de Educación y con el provecho obtenido mediante la asistencia a los Centros de Colaboración Pedagógica.

b) Necesidad de orientación personal, de ayuda y de relaciones humanas más directas entre los docentes y los rectores de los centros educativos.

6. Escasez de documentación bibliográfica y poca preocupación por las lecturas pedagógicas.

a) Urge dotar a los centros escolares de publicaciones pedagógicas adecuadas al nivel y a las necesidades de los docentes.

b) Los obstáculos más importantes se centran en la escasez de libros, falta de información, de tiempo, de estímulos y la poca practicidad que encuentran en la bibliografía de que disponen.

7. Ausencia de actividades en equipo con carácter voluntario.

a) Poca actividad perfectiva en período de vacaciones.

b) Deseo de un perfeccionamiento fundamentalmente práctico, técnico y acorde con sus problemas profesionales actuales.

Estos son, en síntesis, los supuestos más importantes que han sido sometidos a comprobación mediante distintos procedimientos. Se ofrece a continuación un resumen de las conclusiones obtenidas.

CONCLUSIONES MAS SIGNIFICATIVAS

Para mayor claridad, se exponen a continuación las conclusiones más relevantes obtenidas a través de la interpretación de los datos de la muestra relativa a los estudiantes del Magisterio, separadas de las consiguientes proporcionadas por la encuesta sobre el perfeccionamiento del docente en ejercicio de E. G. B.

I. Conclusiones sobre la problemática de la elección de la carrera del Magisterio.

Aunque no es necesario realizar una división por «sectores», como en el análisis de la muestra, se sintetizan éstas en torno a ellos, en líneas generales.

Los estudiantes encuestados proceden de familias en las que las profesiones de los padres, según el nivel de los porcentajes son predominantemente las correspondientes a las categorías de empleados, agricultores, industriales y comerciantes pequeños y trabajadores cualificados, entre otras de menor frecuencia. Se observa en las categorías profesionales establecidas una mejor situación de los estudiantes del sexo femenino.

Por otro lado, los mayores ingresos familiares se inclinan en favor de las estudiantes. Las madres no suelen trabajar fuera del hogar. La mayoría de los candidatos al Magisterio estudian con cargo a los ingresos familiares, encontrándose pocos que realicen trabajos remunerados, y cuando esto sucede la finalidad conseguida consiste fundamentalmente en sufragar gastos propios, ayudar a la familia o costearse los estudios (con ligero predominio de los varones en estos últimos motivos).

En cuanto a la consideración de los ingresos familiares se estiman como escasos por el 50% de los varones frente al 34 % de las mujeres. Esta misma desigualdad se observa en la pregunta relativa a los sacrificios económicos que hubiera supuesto la realización de otra carrera distinta (18 % y 31 %, respectivamente, para quienes indican «pocos sacrificios»).

Como síntesis de lo anterior podemos concluir afirmando que los encuestados proceden, generalmente, de la clase media y que, según diversos ítems, los estudiantes del sexo femenino gozan de mejor situación económica.

El marco donde se desenvuelven las amistades de los encuestados no es precisamente el correspondiente a la profesión docente o a los compañeros de estudio, ya que los porcentajes de quienes indican tener algunos o pocos amigos superan el 75 % en ambos sexos.

No puede afirmarse de un modo rotundo que se sientan inferiores ante compañeros o amigos de otros estudios diferentes; en la mayoría de los casos esta inferioridad es nula, aunque en cierto sector de la población encuestada se observa algún grado de inferioridad (34 y 24 % respectivamente). El 75 % se autclasifica como perteneciente a la clase media (el 84 % en las mujeres) mientras que se insertan en la clase obrera la cuarta parte de los varones, y en menor porcentaje las mujeres.

Expresan gozar de un amplio grado de libertad para tomar sus decisiones, dentro de la familia, aunque este grado es más restringido en las mujeres. Las consultas familiares de los encuestados son frecuentes o esporádicas aproximadamente en la mitad de los casos para cada sexo. Por otro lado, las relaciones de los padres con los maestros son sencillamente cordiales, aunque la preocupación familiar por los estudios es bastante acusada, al menos así lo expresan el 86 % de los varones y el 92 % de las mujeres.

Las aspiraciones futuras de nuestros estudiantes del Magisterio se centran en el ejercicio de la docencia en el 63 % y el 71 % de los casos, respectivamente. No obstante hemos de observar que el 43 % de las mujeres indican dedicarse solamente al ejercicio de la profesión, frente al 31 % de los varones. En los primeros porcentajes indicados se incluye junto a estos últimos los correspondientes a los que además de ejercer la profesión tienen la intención de continuar estudios. Se observa mayor grado de aspiraciones en los varones y, en cuanto a los estudios que pretenden realizar posteriormente, éstos son predominantemente de carácter humanístico, especialmente de Filosofía y Letras.

Por lo general, no encuentran grandes inconvenientes en el ejercicio de su futura profesión, siendo los más acusados la retribución económica, las dificultades de promocionar y la posibilidad de ejercer en pueblos pequeños.

Los encuestados proceden de localidades distintas a la respectiva capital de provincia en porcentajes que varían según el sexo (70 y 56 %, respectivamente). Estas localidades son predominantemente de carácter agrícola. El 25 % de la población procede de localidades inferiores a 2.000 habitantes.

En síntesis, nuestros encuestados creen pertenecer a la clase media, se encuentran relativamente bien integrados en el ámbito familiar, gozan de suficiente grado de libertad y poseen aspiraciones profesionales superiores al mero hecho de estancarse en la profesión elegida, una vez concluidos los estudios necesarios para su ejercicio legal.

En cuanto a la elección de la profesión, las consideraciones de más peso por parte de los encuestados se centran en su propia voluntad, los consejos familiares (especialmente en las mujeres) y la situación económica (particularmente en los varones). Las personas más influyentes en la elección han sido los padres, observándose también la influencia de amigos y familiares. Otros factores importantes de elección estriban en considerarla asequible a su nivel económico (sobre todo en los varones), en ser una carrera corta (principalmente en las mujeres) y en encontrar un empleo estable.

Para más de un 50 % de la población encuestada, de ambos sexos, la decisión de la elección fue tomada durante el bachillerato, al realizar los estudios de preuniversitario o al abandonar otros estudios; estos últimos se refieren con frecuencia al preuniversitario y figuran con mayor porcentaje en los varones.

Casi todos los encuestados fueron consultados por sus padres sobre qué carrera preferían estudiar. Para más de un 60 % se aceptó la propuesta de estudiar Magisterio, mientras que para el 40 % aproximadamente, se le argumentaron razones en contra, propusieron otra carrera o no se tuvo en cuenta la opinión del encuestado.

La satisfacción actual por la carrera elegida puede considerarse como suficiente para el 65 % de la población, si bien el tipo de profesorado que desearían ejercer varía según el sexo; a nivel primario o básico se pronuncian solamente el 23 % de los varones frente al 50 % de las mujeres.

Más de la mitad de los encuestados indican el deseo anterior de haber estudiado otra carrera distinta. Estas carreras, a las que aspiraban se refieren principalmente a Filosofía y Letras, carreras científicas y a ingenierías (esta última especialmente en los varones).

Podemos resumir afirmando la importancia en la elección de los consejos familiares y de las posibilidades económicas; la decisión de elección fue realizada prácticamente a la hora de abandonar los estudios medios de carácter general (bachillerato); les gusta la carrera elegida y creen tener aptitudes suficientes para ella, especialmente las mujeres.

Según los datos obtenidos en el sector académico, no se puede afirmar que los candidatos del Magisterio sean alumnos mal dotados intelectualmente o de deficientes calificaciones académicas anteriores, ya que más del 60 % de ambos sexos indican no haber repetido ni cursos ni reválidas; en estas últimas el 70 % de la población indica una calificación de «aprobados». Se puede decir que, académicamente, son alumnos «normales».

Es notorio observar cómo el tipo de bachillerato superior realizado es predominantemente de carácter científico (74 y 73 % respectivamente), aunque cabría esperar mayores porcentajes en el bachillerato de carácter humanístico. Pero este hecho puede tener múltiples explicaciones tales como el haber pensado previamente en la realización de otra carrera distinta, en la falta de aptitudes para ciertas materias humanísticas y otras posibles hipótesis, las cuales no se han comprobado en este estudio.

Dejando a un lado los datos puramente académicos, resumimos las conclusiones relativas a las opiniones que tienen sobre los estudios del Magisterio. Más del 70 % de ambos sexos consideran el actual plan de estudios como «desequilibrado» y especialmente «mal estructurado», estimando como materias más importantes la Pedagogía, la Psicología y las Prácticas de Enseñanza. Las materias complementarias figuran en último lugar.

La cuarta parte de los encuestados estiman deficiente la formación profesional recibida, mientras que el resto la consideran de carácter teórico. La estimación del profesorado, aunque varía según las distintas Escuelas Normales de donde se ha obtenido la muestra, es considerada como «aceptable» por el 40 % de la población, si bien el mismo porcentaje indica tener un profesorado «algo o muy deficiente».

La falta de orientación del alumnado, la carencia de instalaciones deportivas y la escasez de actividades culturales son las deficiencias más importantes encontradas en sus respectivos centros. Más del 55 %, en ambos sexos, indican estar «poco o nada satisfechos» con la preparación actual para el ejercicio futuro de la docencia. Para la mitad de la población la orientación recibida es considerada como la «tradicional» (el 30 % de los varones indican que la orientación es «nula»). Por otro lado, la orientación recibida en lo concerniente a los futuros problemas profesionales es estimada como «poca o ninguna» por más del 75 % de la población de ambos sexos.

Las cualidades que debe poseer el docente primario son muy variadas, según las señaladas por los propios encuestados. Las que alcanzan mayores porcentajes son las siguientes: Vocación, preparación profesional, amor a la infancia, paciencia y comprensión.

Sintetizando lo anteriormente expuesto, podemos afirmar lo siguiente: el alumnado no está conforme con el actual plan de estudios, la formación profesional recibida, según los encuestados, no responden a sus necesidades, el profesorado puede considerarse como aceptable en general, acusando la falta de orientación tanto en el trabajo escolar como en lo concerniente a la solución de futuros problemas profesionales, las cualidades fundamentales requeridas para la docencia parecen ser las más indicadas para este nivel de enseñanza y el espíritu de colaboración entre el alumnado puede estimarse como bueno o aceptable.

De todo lo dicho, posiblemente lo que más debe preocupar es lo concerniente al plan de estudios, a la formación profesional recibida y a la satisfacción de la preparación, desde distintos aspectos, que nuestros candidatos al Magisterio indican recibir en la actualidad. Naturalmente, sin descartar las posibles deficiencias e incluso la veracidad de las opiniones de los encuestados, no podemos olvidar el propio inconformismo juvenil que, en muchos casos, suele cargar las tintas en las facetas negativas, ponderando menos de lo justamente debido en los aspectos positivos. No obstante, estas consideraciones de los encuestados deben tenerse en cuenta.

II. Conclusiones sobre el perfeccionamiento del docente en ejercicio.

Sobre la base de las conclusiones parciales obtenidas en las distintas categorías de la muestra, así como las que se han deducido del conjunto de la población encuestada, se ofrece a continuación un resumen de las más significativas, seleccionadas de entre las numerosas aportaciones que, a diversos rangos, se han obtenido en los distintos estudios parciales de esta investigación.

Con ello se podrá comprobar más claramente el conjunto de supuestos o hipótesis que han servido de base para este trabajo, facilitando la lectura y evitando un posible enajenamiento de las hipótesis fundamentales dentro de una variada gama de resultados y conclusiones.

A) Preparación actual de los docentes.

La formación cultural es considerada como suficiente para la mayoría de la población encuestada, mientras que la formación profesional se presenta indefinida según las categorías y deficiente en el conjunto.

Prácticamente, la totalidad de los docentes (97 %) estiman necesario o conveniente la existencia de un servicio de perfeccionamiento docente. Ahora bien, no se encuentra la misma proporción en cuanto a la exigencia del mismo; no obstante, para el 50 % ha de ser obligatorio y solamente para el 25 % totalmente voluntario.

Pero, en cualquiera de los casos, este perfeccionamiento docente se estima debe ser de carácter anual por el 60 % de la población. Cabe preguntarse si, establecido este servicio de perfeccionamiento, cuya misión está reglamentada y corresponde fundamentalmente a los Institutos de Ciencias de la Educación, sería utilizado voluntariamente por los docentes o, por el contrario, se necesitaría la utilización de procedimientos, más o menos coercitivos, de carácter legal para que esta intención no pasase de ser un mero deseo.

Fundamentalmente, nuestros docentes de E. G. B. necesitan perfeccionarse en técnicas didácticas, organización escolar y procedimientos de orientación del alumno, pues la preparación recibida en las Escuelas del Magisterio, en su día, es considerada deficiente o desfasada de la realidad por un porcentaje altamente significativo desde el punto de vista estadístico.

Generalmente, nuestros docentes no poseen otras titulaciones que la específica para el ejercicio de la docencia primaria o básica. Solamente el 2'5 % de la población encuestada poseen estudios universitarios completos. En la actualidad, el 9 % indican estar realizando estudios a este nivel.

B) Integración en la profesión.

Según los propios docentes, los factores fundamentales que decidieron la elección de esta profesión se centran en la vocación (principalmente en las mujeres), en conseguir un empleo estable y en la carencia de medios económicos para haber cursado otra carrera más costosa.

El 90 % de la población se encuentra satisfecha con el ejercicio de la profesión, aunque en distintos grados. Este hecho se acentúa más en los docentes que ejercen en localidades distintas de la capital. No se lamentan tanto de la tarea escolar y de la falta de preparación profesional como de la situación económica. Por ello, consideran como causa fundamental de la deserción docente los factores económicos y la realización posterior de otros estudios de mayor estimación social y mejor remuneración. Precisamente por ello, muchos docentes, de excelentes cualidades, abandonan el magisterio una vez que han realizado los estudios más rentables.

C) Perfeccionamiento conseguido y dificultades.

Pocos son los docentes que han obtenido títulos o diplomas de perfeccionamiento profesional, entendiéndose éste bajo la realización de cursos, oposiciones especializadas y medios similares. No obstante, encontramos una excepción significativa: El 71 % de las mujeres que ejercen en la capital indican haber obtenido títulos o diplomas de perfeccionamiento por los procedimientos anteriormente aplicados.

La participación en cursillos es bastante escasa, así como la asistencia a ciclos de conferencias. Lo mismo puede decirse de los cursos por correspondencia, cuyo porcentaje es inferior al 10 %, y aún en este caso, estos cursos se han centrado principalmente en la preparación de oposiciones para el ingreso en el cuerpo docente. En la misma línea se encuentran las actividades de perfeccionamiento profesional, organizadas por los propios docentes en las que indican haber participado; pero esto último se debe a la falta de preparación de los docentes para realizar, planificar y desarrollar actividades en equipo, a la ausencia de un asesoramiento adecuado y a la carencia, prácticamente total, de incentivos para realizar actividades no obligatorias.

Las oportunidades de realizar cursos de perfeccionamiento difieren según la ubicación de los docentes, pero, en líneas generales, los varones acusan más la falta de oportunidades que las mujeres, posiblemente porque se encuentren más interesados en el perfeccionamiento. En los casos en que se ha realizado algún tipo de perfeccionamiento voluntario, los factores motivantes han sido la adquisición de mayor competencia profesional, cultura o propia inclinación. La correspondencia entre las ventajas obtenidas y el esfuerzo realizado es positiva sólo para el 30 %, estimando las ayudas recibidas como bastante escasas, ya que de un modo habitual solamente la han recibido el 5 % de los encuestados.

Por otro lado, según la opinión de los propios encuestados, los obstáculos fundamentales que impiden o dificultan el perfeccionamiento profesional son de carácter económico, de escasez de tiempo y en dificultad de desplazamiento.

D) Intención actual de perfeccionamiento.

La gran mayoría de la población tiene intención de perfeccionarse y esta intención es significativamente muy elevada desde el punto de vista estadístico. No obstante, no debe confundirse la intención con la probabilidad real de que ésta se lleve a cabo en un futuro próximo, cuando tengan las oportunidades necesarias de las que ahora carecen.

Las facetas en las que desean perfeccionarse responden lógicamente a las exigencias actuales de la enseñanza a este nivel; se centran fundamentalmente en el estudio de las matemáticas modernas, de los idiomas, de métodos didácticos, educación preescolar y pedagogía terapéutica (especialmente las mujeres), aduciendo como motivos funda-

mentales la inclinación para especializarse en estas facetas, el deseo de perfeccionarse y el resultarles imprescindible para un desarrollo adecuado de las tareas escolares actuales.

Estiman que este perfeccionamiento puede llevarse a cabo fundamentalmente mediante demostraciones prácticas por expertos en las respectivas áreas, a través de cursos regulares y sistemáticos y de viajes de estudio e información. Deben tener como características deseables la claridad y sencillez suficientes, el estar acordes con los problemas escolares y el proporcionarles sugerencias prácticas.

Claramente vemos que la intención de perfeccionamiento del docente actual de E. G. B. se aparta de lo teórico para centrarse en las necesidades de la tarea escolar completa, en la práctica de lo aprendido y en la realidad de la escuela y de sus exigencias. En definitiva, necesitan preparación de carácter práctico y de aplicación inmediata.

E) Hacia un plan de perfeccionamiento.

La creación de Centros de Investigación Pedagógica ha suscitado bastante interés entre los docentes, interés altamente significativo estadísticamente (Rc.: 27'1209), siendo más positivo aún en los varones. Los modos de colaboración más deseados se centran en poner en práctica los resultados de las investigaciones realizadas por estos Centros, en facilitarles información y datos y en indicarles los problemas a investigar según las necesidades de los propios docentes. Los aspectos más urgentes se refieren a los métodos y técnicas didácticas, a las facetas más necesitadas de ayuda al docente y a la investigación de las causas del éxito y del fracaso en la profesión magistral.

Lejos de las lecturas aisladas de obras pedagógicas, estiman de notorio interés el establecimiento de consultorios pedagógicos, la dotación de revistas profesionales adecuadas y la realización de seminarios didácticos sobre la problemática escolar. Insisten en la escasez de apoyo oficial para cualquier medio de perfeccionamiento.

F) El docente en las modernas exigencias educativas.

Se puede precisar perfectamente que encuentran dificultades en la aplicación de los modernos métodos de enseñanza, hasta el punto de que pueda afirmarse que estos métodos son prácticamente ignorados no sólo en cuanto al conocimiento teórico del mismo sino particularmente en lo relativo a su aplicación, si exceptuamos el método de fichas, el cual es conocido e incluso aplicado por más del 50 % de la población, como consecuencia de la tendencia a la educación personalizada que actualmente exige la reforma de la enseñanza básica española. Los docentes son conscientes de estas deficiencias y estiman que su preparación profesional en orden a las modernas técnicas es deficiente, escasa o nula, en el 60 % de los casos.

Desde otro ángulo, en la práctica escolar tropiezan con dificultades cuyos porcentajes son altamente significativos. Estas dificultades se centran principalmente en la falta de material e incluso en el desconocimiento de su aplicación, en el adecuado conocimiento psicológico del alumno y en lo relativo a la programación del trabajo escolar.

En resumen, la preparación insuficiente, la aplicación prácticamente inexistente de los modernos métodos de enseñanza y otras dificultades encontradas en la práctica escolar dan carácter de urgencia a la creación de un plan adecuado de perfeccionamiento del docente en ejercicio.

Los incentivos que más estimularían el perfeccionamiento del personal docente pueden sintetizarse en el reconocimiento efectivo de una mayor competencia profesional —lo que es deseado por la inmensa mayoría en primer lugar—, en el abono de gastos y en la sustitución en la docencia mientras realizan cursos o actividades de perfeccionamiento. La estancia en el extranjero ejerciendo la docencia, la participación en cursillos y seminarios internacionales y la realización de viajes educativos para ponerse al día en las modernas técnicas gozan de bastante aceptación como medios de perfeccionamiento.

G) Actitud ante los actuales organismos de perfeccionamiento.

Entre los organismos que pueden influir directamente en el perfeccionamiento docente, los más importantes son, a juicio de los encuestados, las Escuelas del Magisterio, la Inspección Técnica de Educación y los Centros de Colaboración Pedagógica. Los Institutos de Ciencias de la Educación figuran en cuarto lugar en la muestra global, aunque su orden de preferencia fluctúa según las categorías; esto se debe fundamentalmente a la reciente creación de este Organismo cuando se aplicó la encuesta sobre el perfeccionamiento docente y de modo especial al desconocimiento de sus funciones y de sus posibilidades por parte del profesorado.

La Inspección Técnica de Educación, aun reconociendo su valor orientador y sus posibilidades en la tarea del perfeccionamiento docente, actualmente es considerada predominantemente como burocrática, supervisora y fiscalizadora. Los docentes se pronuncian en favor de la existencia de inspectores especializados. Las visitas de Inspección son criticadas en el sentido de que se centran en el rendimiento y en cuestiones burocráticas, cuando el deseo de los docentes radica en que sirvan como orientación a su tarea, como medio de establecer relaciones personales con el Inspector y como una manera eficaz de dirigir grupos de trabajo y estudios.

En síntesis, la Inspección es criticada pero no se ignora su indudable eficacia si encaja su actividad por la vía de la orientación, del asesoramiento técnico y del consejo. Son convenientes las funciones especializadas dentro de este estamento directivo. Por otro lado, las Escuelas del Magisterio deben continuar abiertas al perfeccionamiento docente.

Algo parecido ocurre con la estimación de los Centros de Colaboración Pedagógica, a los cuales si bien se les reconoce teóricamente su importancia para el perfeccionamiento no parece que su finalidad haya sido cumplida a tenor de las exigencias docentes. En cuanto a la eficacia de los mismos la mitad de la población se pronuncia en sentido positivo. Sin embargo, la asistencia a estos Centros de Colaboración se estima debe ser obligatoria solamente por el 36 % de la población.

El provecho obtenido mediante la asistencia y participación en las actividades de estos Centros es escaso o nulo a un nivel de confianza estadísticamente muy significativo. Los varones estiman obtener menos provecho que las mujeres. Aunque la temática tratada parece ser adecuada, se hace necesario una revisión de la estructuración, desarrollo y enfoque de las actividades, dando un cauce de participación más amplia a los propios docentes, aumentando el carácter práctico de las actividades y reduciendo lo más posible las exposiciones magistrales por parte de las autoridades educativas.

H) Documentación y utilización bibliográfica.

Los medios bibliográficos y las posibilidades de utilización se constituyen en uno de los flancos más débiles en orden al perfeccionamiento docente. El fondo bibliográfico disponible, según los docentes es bastante insuficiente, siendo altamente significativa su insuficiencia (Rc.: 20'5690), la cual es más acentuada en la estimación de los docentes del sexo masculino que ejercen en localidades pequeñas o alejadas de la capital.

La inexistencia de bibliotecas organizadas en muchos centros escolares, el diverso grado de conservación del fondo bibliográfico, así como la escasez de obras pedagógicas aptas para el perfeccionamiento del docente condiciona aún más su situación de estancamiento.

Las únicas revistas pedagógicas que se reciben con cierta frecuencia son «Vida Escolar» y «Servicio», debido especialmente a que son servidas con carácter obligatorio o gratuito.

El 80 % de la población declara la insuficiencia del número de obras pedagógicas disponibles, indicando como dificultades más frecuentes de adquisición el elevado precio de las mismas, la carencia de información y la falta de tiempo para leerlas. A esto hay que añadir que el interés por las lecturas pedagógicas es muy reducido, encontrándose una apatía general por estas lecturas altamente significativas estadísticamente (Rc.: 18'2352). Los motivos indicados por los docentes se centran en la falta de estímulos, en la escasez de tiempo y en estimarlas poco prácticas para las tareas escolares.

Urgen medidas de fomento de bibliotecas profesionales y de iniciativas para aumentar el nivel lector. Es necesario dotar a las escuelas de adecuadas publicaciones pedagógicas, reducir el precio de las obras a los docentes e incluso crear un fondo especial de publicaciones para el Magisterio, entre otras medidas que pudieran tomarse. La creación

de clubs de lectores, la facilitación de boletines de bibliografía pedagógica y las jornadas de actualización bibliográfica, parecen ser, a juicio de los docentes, medidas adecuadas para aumentar el nivel lector.

En un intento de resumir lo expuesto en este apartado, podemos afirmar que el fondo bibliográfico es insuficiente, que existe falta de interés por las lecturas pedagógicas y escaso nivel lector, el cual puede mejorarse mediante la dotación necesaria y los incentivos pertinentes. Por otro lado, se observa que en los períodos de vacaciones los docentes no realizan actividades de perfeccionamiento ni lecturas de carácter pedagógico, sin que tampoco se encuentre interés por realizar estas actividades en períodos no lectivos, estimados por ellos como tiempo fundamentalmente dedicado al descanso.

Consideramos suficientes las conclusiones resumidas en estas páginas, las cuales se han expuesto más ampliamente en los distintos capítulos de la presente investigación.